

Variantes del Teorema sobre bienes autorreproducibles.

— ■ —

Alfons Barceló

*Departamento de Teoría Económica.
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.
Universidad de Barcelona.
Avda. Diagonal, s/n - 08034 Barcelona*

Variantes del "teorema sobre bienes autorreproducibles".

RESUMEN

En el anterior número de *Cuadernos de economía* se publicó el *Teorema sobre bienes autorreproducibles*, con la pretensión de que la proposición central fuera juzgada como una *ley económica transistémica*. En la presente tanda de nuevos resultados se demuestra que dicha ley puede ser fácilmente matizada y complicada.

El artículo muestra primero dos casos límite que enmarcan el teorema: capacidad reproductiva como único determinante del valor, y presencia exclusiva de un input distinguido (por ejemplo, el trabajo de los cazadores de ciervos y castores de Adam Smith). Luego se procede a estudiar las modificaciones obligadas por la introducción de variables distributivas: diezmos, valores trabajo, salario y tipo de beneficios. Por último se examina el caso en que el input distinguido está en función del producto bruto y el caso en que los precios se expresan en moneda fiduciaria con inflación.

Las ocho variantes presentadas refuerzan la importancia del teorema y revelan aspectos notables para perfilar una teoría objetiva (escrutable y verificable) del valor económico.

Variants on the "Theorem on Self-reproducing Goods".

ABSTRACT

In the *Theorem on Self-reproducing Goods*, published in the previous issue of *Cuadernos de Economía*, we claim that the main proposition should be taken as a transsystemic economic law. Such a law can be easily qualified and complicated as it is shown in this set of new results.

Reproductive capacity as the unique source of value determination and the sole presence of a singularized input (for instance, Adam Smith's deers and beavers hunters labor) are the two extreme cases bounding the theorem. Next, we examine the modification forced by the introduction of distributive variables: tithes, labor value, wage and profit rate. Finally, the cases where the singularized input is expressed as a function of the gross product and the prices in terms of token money with inflation, are considered. The importance of the theorem is strengthened by the eight presented variants, which moreover reveal relevant aspects towards shaping an objective economic theory of value (verifiable and susceptible of scrutiny).

Variantes del Teorema sobre bienes autorreproducibles.*

1. El *Teorema sobre bienes autorreproducibles* publicado en esta misma revista (Barceló, 1985) demostraba que la relación de precios teóricos de dos bienes de ese género que utilizaran de forma destacada el mismo input era igual al producto de la razón entre sus "tasas específicas de excedente" y la razón entre las cantidades adecuadas para una magnitud dada de dicho "input distinguido". Sintéticamente:

$$\frac{P_A}{P_B} = \frac{\tau_B}{\tau_A} \cdot \frac{b}{a}$$

La estructura formal a partir de la que se obtenía el teorema no especificaba ni el tipo de variables distributivas de la economía de referencia ni la forma en que operaban. La expresión resultante podía ser considerada por lo tanto como una *ley económica transistémica*, esto es, independiente del marco institucional. En otras palabras, a costa de una menor finura analítica se lograba una considerable ampliación del dominio temporal-histórico de aplicabilidad de dicha proposición legaliforme.

La presente tanda de resultados pretende dar cabida a determinaciones complementarias, destinadas tanto a aumentar la precisión analítica de la ley como a mostrar la plasticidad del enfoque subyacente.

2. La ley económica descubierta constituye una concreción local y parcial del enfoque de Sraffa. Para apreciar su significado conviene situarla dentro de ese marco, que es asimismo su generalización natural. En la base del teorema hay la concepción de la economía como una es-

* Las dudas sobre la validez del teorema expresadas por Mario Bunge y Luigi Pasinetti me ayudaron a concebir y resolver algunos de los casos que aquí se exponen. Deseo hacer constar mi agradecimiento público por su amable y modélica reacción ante mi solicitud de críticas y comentarios, agradecimiento del que son también acreedores en alguna medida Gilbert Abraham-Frois, Andreu Mas Colell, Miquel Puig, Alessandro Roncaglia, Bertram Schefold y, sobre todo, Julio Sánchez (al cual se deben las expresiones V' y VI').

estructura de transformaciones en términos físicos, con un “doble” en términos de valor o precios teóricos. Cuando existe excedente la transcripción en términos de valor debe incluir *variables distributivas*, so pena de incurrir en contradicción lógica. Como señaló Sraffa, “la distribución del excedente debe ser determinada a través del mismo mecanismo y al mismo tiempo que se determinan los precios de las mercancías” (Sraffa, 1960, 6).

3. El teorema se obtiene a partir de la representación de un par de ecuaciones de producción condensadas, referentes a dos bienes con ciertas características en común, lo que permite hasta cierto punto examinar la relación valorativa mutua al margen del sistema global del que forman parte. Las expresiones formales utilizadas como base de partida eran:

$$a P_A + I + R_A = (1 + \tau_A) a P_A$$

$$b P_B + I + R_B = (1 + \tau_B) b P_B$$

Antes de proceder a las nuevas extensiones, es preciso recalcar que el símbolo R no es sólo una medida del valor de los restantes inputs técnicos, sino que engloba también valores añadidos de carácter indefinido. Es sabido que aun sin cambios técnicos las modificaciones de las pautas distributivas afectan en general a dicha magnitud, aunque la incidencia puede ser pequeña. Las drásticas simplificaciones utilizadas en la versión “dura” del teorema tenían una justificación teórica y pragmática: se trataba de dilucidar un concepto económicamente destacado, la *tasa específica de excedente* (τ), y de demostrar que existen leyes económicas transistémicas, por un lado, y, por otro, de dar operatividad al enfoque de la reproducción/excedente, cuya expresión rigurosa exige una representación multisectorial con correlatos objetivamente determinados, por lo que resulta poco viable para proceder a contrastaciones empíricas.

Conviene insistir, pues, en que la concepción que se halla detrás del teorema se apoya en el enfoque reproductivo. No es, propiamente, una visión basada en el “coste de producción”, sino en las condiciones globales de reproducción de un sistema económico. La incorrección de la visión ingenua del “coste de producción” ya fue demostrada por Dmitriev hace muchos años (Dmitriev, 1904). El mismo Sraffa advirtió claramente de la inadecuación de tal concepto como presunta magnitud cuantitativa que pudiera “medirse independiente de, y antes que, la determinación de los precios de los productos” (Sraffa, 1960,9).

4. La elección de cuáles sean las variables distributivas idóneas no es una cuestión formal, sino de carácter histórico, pragmático o analítico. De todos modos cabe expresar en forma de líneas de producción las transformaciones físicas efectivas, y como ecuaciones de producción no del todo definidas la proyección de dichas transformaciones en el campo homogéneo del valor.

Mediante notación matricial todo eso puede ser expresado de forma compacta con los siguientes símbolos, donde las filas representan procesos y las columnas, cantidades de bienes homogéneos expresadas en la unidad estándar técnicamente conveniente.

(en términos físicos)

$$I^T \longrightarrow O^T$$

$$E = \vec{1} \cdot O^T - \vec{1} \cdot I^T$$

donde I^T = matriz de inputs totales; O^T = matriz de outputs totales; E = vector de excedente; $\vec{1}$, un vector fila con todos sus componentes iguales a 1.

En términos de valor la ecuación de producción correspondiente a una línea cualquiera es

$$V(I_i) + e_i = V(O_i)$$

y la condición global de imputación del excedente es

$$\sum e_i = E \cdot p$$

siendo e_i = parte del valor excedente imputado a la línea de producción i ; p = vector columna de precios. Es razonable imponer también la condición de que e_i ha de ser mayor o igual que cero.

5. Con las consideraciones precedentes la estructura básica a partir de la que se derivaba el teorema se expresará ahora del siguiente modo:

$$\begin{aligned} (1) \quad & a \cdot P_A + I + S_A + e_A = (1 + \tau_A) a \cdot P_A \\ & b \cdot P_B + I + S_B + e_B = (1 + \tau_B) b \cdot P_B \end{aligned}$$

ecuaciones en las que se desglosado R en dos componentes, el valor de los demás inputs técnicos (S) y la participación en el excedente (e) (o valor añadido).

6. Antes de abordar diversas concreciones de e_i puede ser oportuno encarar dos casos límite que ayuden a perfilar el trasfondo teórico utilizado y permitan ver respectivamente el papel de la tasa específica de excedente y, por otro lado, el papel del input distinguido. El primer caso sobre el que queremos llamar la atención (caso que no cumple propiamente los requisitos del teorema) consiste en idear una situación en que la *capacidad reproductiva* es la única determinación permanente y destacada para la fijación de la relación de intercambio entre dos bienes autorreproducibles.

A modo de ilustración, supongamos un archipiélago donde cada familia dispone de una pequeñísima isla en la que sólo se puede sembrar una sola planta que produce cada período $1 + \tau_p$ frutos y muere. Supongamos que sólo se dispone de dos especies vegetales con el mismo período de maduración, que nadie puede ocupar más de una isla y que todos tienen libertad para sembrar A o B, sin que siembra ni cosecha requieran trabajo apreciable. Formalmente, la situación valorativa puede representarse así:

$$P_A + e_A = (1 + \tau_A)P_A$$

$$P_B + e_B = (1 + \tau_B)P_B$$

Puesto que las reglas estipuladas permiten suponer que $e_A = e_B$, la relación de cambio entre A y B vendrá esencialmente determinada por las correspondientes tasas de excedente específico, esto es:

$$(I) \quad \frac{P_A}{P_B} = \frac{\tau_B}{\tau_A}$$

Los "gustos" de los consumidores (o la rutina, la moda, las reglas sociales o familiares) determinarán en cuántas islas se sembrará A y en cuántas B, pero la secuencia temporal de las sucesivas relaciones de cambio se moverá en torno a la determinación objetiva encontrada, o bien desaparecerá del catálogo de bienes económicos una de las dos especies vegetales.

7. El otro caso límite (que tampoco cumple los requisitos del teorema) se centra en la existencia de un *input distinguido* como única determinación. El clásico ejemplo de Adam Smith sobre unos hipotéticos

cazadores de ciervos y castores (Smith, 1776, 47) nos viene de perillas para ilustrar la situación. Dicho caso se refiere a bienes cuya reproducción se sobrentiende que tiene lugar fuera del control humano. Todo se limita a la existencia de un input distinguido, el trabajo directo (ℓ). Formalmente, el caso en cuestión puede representarse así:

$$\ell + e_D = 2 P_D$$

$$\ell + e_C = 1 P_C$$

y, suponiendo que $e_D = e_C$, $P_D/P_C = 1/2$, el mismo resultado que proponía Smith.

La representación genérica de este tipo de casos, con la nomenclatura utilizada en la sección 7 del teorema, sería:

$$I + e_A = f.P_A$$

$$I + e_B = g.P_B$$

Por consiguiente, si $e_A = e_B$

$$(II) \quad \frac{P_A}{P_B} = \frac{g}{f}$$

En definitiva, el teorema sobre bienes autorreproducibles constituye asimismo una extensión del principio de Adam Smith.

8. Veamos ahora las modificaciones inducidas por la toma en consideración de algunas variables distributivas destacadas. Empezaremos por el *tipo de beneficios* (r). Ello equivale a poner $e_i = r.V(I_i)$, para todo i . El sistema (1) se convierte entonces en:

$$(a.P_A + I + S_A)(1 + r) = (1 + \tau_A) a.P_A$$

$$(b.P_B + I + S_B)(1 + r) = (1 + \tau_B) b.P_B$$

Y, suponiendo que $S_A = S_B$, se llega fácilmente a la fórmula:

$$(III) \quad \frac{P_A}{P_B} = \frac{(\tau_B - r)}{(\tau_A - r)} \cdot \frac{b}{a}$$

Adviértase de paso que el resultado indica que las τ son cotas superiores de r ; bienes con τ inferiores a r son incompatibles con la lógica del sistema. Si la economía tuviera un solo bien básico de este género, entonces su τ sería la cota más destacada del "tipo máximo de beneficios" de Sraffa.

9. Una *detracción porcentual (d) del producto bruto* es formalmente análoga al caso recién examinado: basta efectuar la sustitución $r = d/(1-d)$. Sin embargo, desde el punto de vista económico, esta nueva variable distributiva tiene un carácter distinto y peculiar. Expresa estilizadamente los fenómenos de rentas y diezmos computados sobre la producción total, lo que constituye una representación esclarecedora de las reglas distributivas dominantes en algunas economías precapitalistas.

Esta eventualidad en términos genéricos, corresponde al siguiente sistema:

$$a.P_A + I + S_A = (1 + \tau_A) a.P_A - D_A$$

$$b.P_B + I + S_B = (1 + \tau_B) b.P_B - D_B$$

Si suponemos el mismo porcentaje de detracción factible, o sea, $D_A = d.0_A$, $D_B = d.0_B$ y $0 < d < \frac{\tau}{1+\tau} < 1$, se llega (suponiendo asimismo que $S_A = S_B$) con algunos pasos sencillos a la relación:

$$(IV) \quad \frac{P_A}{P_B} = \frac{\tau_B(1-d) - d}{\tau_A(1-d) - d} \cdot \frac{b}{a}$$

10. Si procedemos a asignar el excedente en proporción al trabajo directo (ℓ) obtenemos los valores trabajo (λ) de los bienes económicos. Bajo tal supuesto el sistema (I) se convierte en:

$$a.\lambda_A + I + S'_A + \ell_A = (1 + \tau_A) a.\lambda_A$$

$$b.\lambda_B + I + S'_B + \ell_B = (1 + \tau_B) b.\lambda_B$$

(S' para indicar la detracción del trabajo como input técnico)

Desarrollando como de costumbre, se llega a la expresión:

$$(V) \quad \lambda_A = \frac{\tau_B \cdot b.\lambda_B + \ell_A - \ell_B}{\tau_A \cdot a}$$

Si se quiere una formulación más parecida a la del teorema original, se puede escribir la expresión equivalente:

$$(V') \quad \frac{\lambda_A - \frac{\ell_A}{\tau_A \cdot a}}{\lambda_B - \frac{\ell_B}{\tau_B \cdot b}} = \frac{\tau_B}{\tau_A} \cdot \frac{b}{a}$$

Nótese que si el input distinguido fuera precisamente el trabajo directo, entonces por construcción $\ell_A = \ell_B$, con lo que las expresiones anteriores coincidirían con el teorema base.

11. En caso de que combinemos la presencia de dos variables distributivas tales como tipo de beneficios y salario, el sistema (1) se transforma en:

$$(a.P_A + I + S'_A)(1 + r) + \ell_A.w = (1 + \tau_A) a.P_A$$

$$(b.P_B + I + S'_B)(1 + r) + \ell_B.w = (1 + \tau_B) b.P_B$$

y, suponiendo una vez más que $S'_A = S'_B$, es fácil llegar al resultado:

$$(VI) \quad P_A = \frac{(\tau_B - r) \cdot b \cdot P_B + (\ell_A - \ell_B) \cdot w}{(\tau_A - r) \cdot a}$$

De forma análoga a lo que hemos hecho en la sección precedente, una fórmula equivalente es:

$$(VI') \quad \frac{P_A - \frac{\ell_A w}{(\tau_A - r) a}}{P_B - \frac{\ell_B w}{(\tau_B - r) b}} = \frac{\tau_B - r}{\tau_A - r} \cdot \frac{b}{a}$$

12. Conviene recordar, no obstante, que los anteriores refinamientos presentan ciertas limitaciones, por mor de que cambios en la distribución afectan en principio a todos los precios. De ahí que no sería legítimo mantener el supuesto $S_A = S_B$ (ó $S'_A = S'_B$) cuando variásemos el hipotético marco institucional. De todos modos es bueno señalar que las modificaciones serían ínfimas cuando los elementos materiales que se hallan detrás de tales símbolos fueran casi idénticos o si la "composición orgánica de capital" de los diferentes procesos de la economía fuera aproximadamente la misma. Y se lograría una aceptable aproximación a la relación normal de precios efectivos con tal que $S_A/I \sim S_B/I$, esto es, cuando los valores del resto de inputs técnicos fueran del mismo orden de magnitud o los dos comparativamente pequeños con relación al input distinguido.

En definitiva, modificaciones en la distribución inciden sobre todos los precios en alguna medida, salvo si se dan los requisitos apuntados o, para casos particulares, algunas combinaciones compensadoras. Pero también conviene subrayar que esta relación de precios teóricos en general será poco afectada por los cambios institucionales. El factor crucial son las distintas modalidades de progreso técnico. Y la vía apropiada para proceder a trabajos de precisión es la representación multisectorial y el estudio pormenorizado de los procesos de ajuste concretos.

13. Aparte de las variables distributivas, también caben afinamientos en otras direcciones. Veamos ahora el caso en que el *input distinguido* está en función del *producto bruto*. Este caso es especialmente interesante para modelizar situaciones en las que hay trabajos equiparables cuyas duraciones se pueden adicionar y poner en relación con la cosecha total o producto final. El esquema de partida puede ser expresado como:

$$\frac{f}{(1 + \tau_A)} \cdot P_A + I + R_A = f \cdot P_A$$

$$\frac{g}{(1 + \tau_B)} \cdot P_B + I + R_B = g \cdot P_B$$

Y, si $R_A = R_B$, se llega a la variante:

(VII)

$$\frac{P_A}{P_B} = \frac{g}{f} \cdot \frac{\tau_B + \tau_B \cdot \tau_A}{\tau_A + \tau_B \cdot \tau_A}$$

14. Si se quieren expresar los precios en moneda fiduciaria con una tasa de *inflación* por período, i , tendremos:

$$a. p_A^t + I + R_A = (1 + \tau_A) a. P_A^{t+1}$$

$$b. p_B^t + I + R_B = (1 + \tau_B) b. P_B^{t+1}$$

Si $R_A = R_B$ y $p^{t+1} = p^t (1 + i)$, se sigue que:

(VIII)

$$\frac{p_A^{t+1}}{p_B^{t+1}} = \frac{\tau_B + \frac{i}{1+i}}{\tau_A + \frac{i}{1+i}} \cdot \frac{b}{a}$$

15. Creemos haber probado que las ocho variantes presentadas re fuerzan el interés del teorema sobre bienes autorreproducibles y confir man la plasticidad del enfoque de la reproducción/excedente. Dichos casos ayudan también a concebir el valor económico como el resultado de una multiplicidad de determinaciones que deben ser analizadas y je rarquizadas, a fin de ponderar adecuadamente su peso específico, constancia temporal y durabilidad de los efectos. Conviene señalar asimismo que los datos necesarios para obtener la relación de precios teóricos no son entelequias inaccesibles como las tradicionales funciones de utilidad, sino informaciones técnicas o sociales con alto grado de objetividad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BARCELÓ, A. (1985): "Teorema sobre bienes autorreproducibles", *Cuadernos de Economía*, vol. 13, págs. 205-213.
- DMITRIEV, V.K. (1904): *Ensayos económicos: Sobre el valor, la competencia y la utilidad*. México, Siglo XXI, 1977.
- SMITH, A. (1776): *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, México, F.C.E., 1958.
- SRAFFA, P. (1960): *Production of commodities by means of commodities*. Cambridge U.P., 1960 (Existen traducciones al castellano y al catalán).

El sistema monetario Europeo: Alternativas de Reforma

Juan Francisco Corona Ramón

*Departamento de Hacienda Pública y Derecho Fiscal
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de Barcelona
Avda. Diagonal, s/n - 08034 Barcelona.*

**El sistema monetario Europeo:
Alternativas de Reforma.**

RESUMEN

El objetivo de este trabajo consiste en analizar las perspectivas futuras del Sistema Monetario Europeo, estudiando la conveniencia de aplicar alguna o algunas de las líneas de reforma propuestas en los últimos años.

Ante los inconvenientes que se advierten en el actual SME, estudiamos en primer lugar las estrategias de coordinación o reformistas, que tratan de atenuar o evitar los efectos negativos más evidentes del sistema; para concluir con lo que —a nuestro entender— constituye el enfoque más adecuado para enfrentarse a esta problemática, que consiste en la introducción de una reforma radical del sistema monetario, para lo cual examinamos algunas posibilidades de actuación, y en particular la posibilidad de introducir una moneda europea común, que a través de una libre competencia en el mercado fuera desplazando gradualmente del mismo a las monedas nacionales de los países comunitarios.

**European Monetary System:
Reform Proposals.**

ABSTRACT

The objective of this paper is to analyze the future perspectives of the European Monetary System. After exposing the main elements of the current european monetary system, we made a critical valuation about the system and the objectives expected to obtain with it.

In order to solve the objections of the EMS, first we study the coordination strategies, which try to lessen the most evident negative effects analyzed before.

We conclude with the analysis of what we consider the most suitable approach, the possibility of introducing a common european money which gradually displaces the national currencies through the market competition.

El sistema monetario Europeo:

Alternativas de Reforma

I. INTRODUCCION

El fracaso de la *vieja serpiente monetaria* en Europa, provocó que desde el 13 de Marzo de 1979 las relaciones entre las monedas de la Comunidad Económica Europea (con excepción de la libra esterlina y el dragma griego) estén reguladas por el *nuevo* Sistema Monetario Europeo (SME), establecido con la finalidad de estabilizar los tipos de cambio entre las monedas europeas, y conseguir simultáneamente una estabilidad en sus relaciones exteriores basada en la estabilidad interna de las economías, a conseguir mediante la aplicación de políticas económicas convergentes.

II. CARACTERISTICAS DEL SISTEMA MONETARIO EUROPEO

Sin necesidad de estudiar con detenimiento la articulación del SME, pueden establecerse tres elementos que describen en esencia el funcionamiento del sistema.

1º) Se reduce la variabilidad de los tipos de cambio en la CEE, fijando los tipos de cambio o paridades entre todas las monedas integradas en el sistema, impidiendo que cualquier estado miembro pueda cambiar de forma unilateral sus paridades con respecto a las restantes divisas.

Las fuerzas del mercado pueden actuar libremente alrededor de estas paridades siempre y cuando se mantengan dentro de ciertos límites previamente establecidos. Si una moneda comunitaria alcanza el límite superior o inferior de su banda de fluctuación, el Banco Central correspondiente deberá actuar para mantener su moneda en los límites, a través de operaciones en el mercado de cambio y/o ajustando convenientemente su política económica interna y externa. El planteamiento original del sistema suponía que en determinadas circunstancias, los Bancos

* Este trabajo se presentó como ponencia en el Xº Simposio de Teoría Económica, organizado en Barcelona por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, del 25 al 27 de septiembre de 1985.

Centrales deberían intervenir antes de alcanzarse el límite, con lo que se evitarían tensiones posteriores que, en determinadas circunstancias, podrían llevar a la necesidad de modificar las paridades.

2º) Se establece la posibilidad de que las intervenciones en el mercado de cambios de los Bancos Centrales puedan financiarse a través de créditos concedidos por el Fondo Monetario Europeo (FME) en el que participan todos los países miembros. Inicialmente todos los países disponen, a cambio de la entrega de divisas, de una dotación inicial de la *unidad monetaria europea*, el ECU (European Currency Unit), que pueden utilizar, a través del FME, para llevar a cabo estas operaciones de crédito, normalmente ilimitadas a muy corto plazo, y en unas condiciones mejores a las existentes en el mercado.

Existen también la posibilidad de acogerse a créditos a corto y a medio plazo en base a condiciones similares a las previamente comentadas.

3º) Los Bancos Centrales comunitarios depositan un 20% de sus reservas de oro y dólares en el FME, recibiendo a cambio una cantidad equivalente de ECU's. Para asegurar el funcionamiento de la *cesta* de monedas que, de hecho, es el ECU, los países miembros deben depositar en el FME, además del 20% de sus reservas monetarias, una cantidad equivalente en su propia moneda.

En definitiva, se supone que el *nuevo sistema monetario europeo* permitirá evitar la inestabilidad monetaria actual, que constituye un obstáculo para las inversiones y los intercambios exteriores, con lo que se darán unas mejores condiciones para garantizar el crecimiento económico y la estabilidad de los precios. La idea subyacente a la puesta en marcha del sistema, consiste en que un mecanismo de tipos de cambio estables como el propuesto en el marco del SME puede permitir alcanzar mayores cotas de desarrollo económico en el marco de políticas concertadas.

La cuestión que surge de inmediato, y a la que trataremos de responder a continuación, consiste en plantearse hasta qué punto los mecanismos del SME permiten garantizar la estabilidad monetaria, es decir la ausencia de depreciación de las monedas nacionales y/o la estabilidad de los tipos de cambio.

III. UNA VALORACION DEL SISTEMA MONETARIO EUROPEO

Sin ánimo de ser exhaustivos, podemos llevar a cabo un análisis crítico sobre los objetivos pretendidos con la implantación del SME y su relación con los mecanismos establecidos por el sistema.

En primer lugar, y atendiendo al objetivo de lograr la estabilidad de los precios, se supone que el SME favorece la consecución de unas tasas de inflación del nivel más bajo posible para todos los países comunitarios, debido a que su funcionamiento implica la existencia de políticas de austeridad.

Sin embargo, es evidente que para valorar la necesidad de intervención de los diferentes Bancos Centrales es preciso recurrir a la *cesta* de monedas: el ECU, con lo que es posible asignar la responsabilidad del ajuste entre los Bancos Centrales con políticas monetarias estrictas y benévolas. En estas condiciones, si se produce una convergencia en las tasas de inflación, tenderá hacia un nivel medio de inflación, y no hacia el nivel bajo previsto.

Mediante un análisis superficial podría afirmarse que las facilidades crediticias inherentes al SME, suponen un incremento en la liquidez internacional, claramente inflacionario, puesto que permite a los Bancos Centrales emitir más cantidad de su propia moneda sin que paralelamente se deprecie la misma.

Si bien dicha afirmación peca de incorrecta, pues supone implícitamente que los Bancos Centrales no obtienen financiación en divisas en los mercados privados de capital, y por lo tanto no puede asegurarse que dichas facilidades crediticias sean inflacionistas en sí mismas, sí que es cierto que lo serán en el caso de que dichos créditos se obtengan a tipos de intereses más bajos que los existentes en los mercados libres de capitales, que es justamente lo que sucede en el SME como hemos comentado anteriormente.

Además, el funcionamiento del sistema parte de la idea de que la debilidad de una moneda en el mercado cambiario puede deberse a la *mala suerte* y por lo tanto no debe recaer el peso del ajuste sobre las autoridades monetarias que representen la divisa depreciada, sino que debe ser compartido por las restantes monedas del sistema.

Resulta difícil sostener esta idea, puesto que la depreciación de una moneda (o su inflación) se debe a un exceso de oferta de la misma sobre su demanda efectiva, y como la realidad nos demuestra que la oferta monetaria está controlada por las autoridades monetarias del país, éstas pueden ser consideradas responsables de los excesos de oferta y por lo tanto de la depreciación de la moneda.

Es posible que por un deterioro de las relaciones comerciales del país, o por cualquier causa adicional, el exceso de oferta esté provocado por una disminución en la demanda de dinero, en lugar de por un aumento en su oferta. Pero incluso en este caso, es perfectamente posible que las autoridades monetarias ajusten la oferta de dinero a la nueva demanda sin provocar cambios no anticipados en el nivel de precios interno.